

IX. +

INDICACION

DE LOS

objetos de naturaleza que se desea obtener

DEL DESIERTO DE ATACAMA,

DE LAS

CORDILLERAS DE BOLIVIA

I DE LAS

**Montañas de Yungas, Santa-Cruz de
la Sierra, Chiquitos i Jujuy,**

*Con una instruccion como se deben preparar i empaquetar
para que puedan ser examinados i ensayados,*

POR FEDERICO LEYBOLD.

SANTIAGO DE CHILE,

Imprenta del *Ferrocarril*, Calle de Bandera, N. 39.

— 1867 —

629.1.0015 Muestras diversas

SANTO DOMINGO DE LOS RIOS

Imprenta del Comercio y Calle de Bolívar, N. 23

— 1887 —

INDICACION

DE LOS

objetos de naturaleza que se desea obtener

DEL DESIERTO DE ATACAMA,

DE LAS

CORDILLERAS DE BOLIVIA

I DE LAS

**Montañas de Yungas, Santa-Cruz de
la Sierra, Chiquitos i Jujuy,**

*Con una instruccion como se deben preparar i empaquetar
para que puedan ser examinados i ensayados,*

FOR FEDERICO LEYBOLD.



SANTIAGO DE CHILE,

Imprenta del *Ferrocarril*, Calle de Bandera, N. 39.

— 1867 —

INDICACION

DEL DISTRITO DE ATACAMA
CONDICIONES DE BOLIVIA

FOR FEDERICO LEYBOLD.

SANTIAGO DE CHILE.

Imprenta del Aconcagua, Calle de Bandera, N. 33.

— 1867 —

sol este no olvide la recolección de los minerales

destrucción de los minerales

1.

Metales i muestras de minas: sobre todo tales, cuya composición es desconocida o dudosa. Estas muestras, para que no sufran en el transporte, deben estar bien envueltas i amarradas cada trozo separado en pedazos de tocuyo (en papel se pierden completamente): estos paquetes se reúnen en paquetes mas grandes, por ejemplo, de seis a ocho libras, bien acomodados i lo mejor es coser esos paquetes mayores o en un pedazo de cuero fresco o en algun buen jénero o estera firme.—Junto con cada metal debe haber un papel, en el cual esté indicado el lugar de donde proviene el nombre de la localidad; si la materia o el metal tiene un nombre quichua, es preciso ponerlo tambien.

Hai algunos metales i tierras que son corrosivas; en este caso es bueno ponerlas en en-

voltorios dobles i de colocar el rótulo entre los envoltorios exteriores.

2.

Todas las sales, salitres, caliches, o tierras que se encuentran con frecuencia en los desiertos, en las cordilleras o en los páramos, en donde llueve poco o nunca; las muestras de esa clase deben contener *a lo ménos* una o dos libras; lo mejor es ponerlas en latas cuadradas bien soldadas; o talvez en frascos secos, bien firmes, i bien tapados con alguna resina o cera; finalmente se puede recojer i transportarlas tambien en calabazos firmes i secos; solamente deben los calabazos ser cosidos en algun pedazo de jénero, para evitar que se derramen en caso de quiebra.

Cada una de las latas, frascos o calabazos debe tener pegado un papel con el lugar de la procedencia, i con nombres, pormenores, etc.

3.

Muestras de guano o cosas parecidas, para cuyo tratamiento indico las mismas observaciones hechas en nuestro número 2.

Muestras de vejetales, plantas o árboles.—
Sobretudo: cáscaras, raíces, semillas, frutas secas u otras clases de plantas; en esa clase incluso no solo las vejetales que se usan como medicinales, sino tambien todas aquellas de que se sirven los habitantes i sobre todo los indíjenas para teñir, curtir, sahumar, lavar o cualquier otro objeto doméstico, semillas, frutas secas, hojas secas o raíces que se comen; si se mandan cáscaras como por ejemplo cascarillas, es preciso hacer de ellas unos lios bien amarrados que no exedan de diez libras i que tengan su nombre en castellano o en quichua o aymará, bien eserito, i el papel pegado en la misma cáscara; encima de todo se pone un fero de tocuyo.

Ha de ponerse muchísima atencion en que esos objetos estén bien secos, bien amarrados en atados compactos, bien rotulados, con su nombre, lugar de procedencia, descripcion de la planta o árbol de que proviene i el uso particular que se hace de ella.

Recomiendo sobre todo las cascarillas ver-

daderas i las cascarillas falsas, las ratañas, cocas, maticos, las materias para teñir, etc., etc.

5.

Otras materias estraídas de vejetales como todas las resinas, gomas, ceras, bálsamos, extractos, chuños, como por ejemplo diferentes especies de inciensos, beujuí, goma elástica, anato, colores o pinturas estraídas de árboles o plantas, venenos que se saca de árboles, arbustos o raices, etc., etc.

Sobre todo se necesita obtener toda clase posible de plantas venenosas o parte de plantas venenosas que se conocen allá, por ejemplo, venenos de los cuales se sirven los indíjenas para envenenar pescados u otros animales.—Ademas de eso, diferentes clases de yuca, etc., guarána. Las gomas, resinas, yuca, guarána, en fin todas las materias secas se puede coser bien firme junto con sus rótulos en unos pedazos de tocu-yo o de estera, o se puede ponerlos en cajas de madera firmes o en latas soldadas.

Los bálsamos, aceites o materias pegajosas hai que ponerlos en frascos firmes, bien lacrados o en latas soldadas o tal vez en calabacitos fir-

mes; pero estos últimos hai que coserlos o en cuero fresco o en tocuyo para que no se pierdan en caso de ser rotos. Todo bien rotulado.

6.

En Santa Cruz de la Sierra i en las provincias que hai mas hácia el sur i al oriente que deslindan con las provincias argentinas, hai un animalito debajo de la tierra que se parece mucho a un quirquincho chiquito i nuevo; es como de 6 pulgadas de largo, tiene una especie de concha blanca parecida a la de los quirquinchos: que le cubre toda la parte superior del cuerpo, su color es blanquizco con pelos mui finos i delgados. En la parte de atrás el cuerpo parece como recortado, mocho i tiene una colita corta; las cuatro patas son bastante grandes i tienen sobre todo en las manos unas uñas mui fuertes con las cuales escarba sus cuevas. Cuando las tierras se inundan por lluvias fuertes u otras causas, se salen de sus cuevas. En fin, se parecen en todo a un quirquinchito chico i los argentinos los llaman *Pichiciegos*. De estos animalitos quisiera obtener hasta 10 o 12. Para mandarlos se mata el animalito ahogándolo

en aguardiente; luego se le abre con una cortapluma o navaja pequeña un tajo corto en el vientre entre las piernas, pero sin sacar las tripas; luego se envuelve todo el animalito en un pedazo de jénero o en algodón i se mete en una caja de lata donde quepa cómodamente; entónces se LLENA esa lata con aguardiente lo mas fuerte, con espíritu de vino o con cognac i se hace soldarla bien. Si se pillan varios a la vez, se puede ponerlos todos juntos en una lata. Esas latas se acomodan bien firmes en un cajoncito.

7.

Si hai materias vejetales como por ejemplo fibras de plantas que puedan servir para tejidos, como cosas PARECIDAS a algodón, cáñamo o seda, es preciso mandar unas cuatro libras o cinco, bien rotuladas. Semillas de esas materias tambien sirven.

8.

Muestras de diferentes clases de tabacos en hojas preparadas o en mazas.

Cada clase con sus nombres i semillas tambien.

9.

Muestras de maderas i leñas. Se manda trozos de dos piés i medio de largo i como medio pié de grueso. Si se puede mandar con cáscara, tanto mejor.

Cada madera rotulada i cosida en costalitos convenientes para el transporte.

10.

En los cerros de las cordilleras, sobretodo en las faldas orientales hácia Jujuy, es preciso buscar por breas naturales o aceites minerales, *petroleo*. Esas breas naturales que son algunas veces negras, otras veces de un color amarillo o mas claro, siempre se conocen por sus malos olores penetrantes. Se debe mandar en tarros o botellas fuertes i la misma clase en 3 o 4 diferentes botellas, por si acaso se rompiera alguna.—Tener mucho cuidado de asegurarlas i taparlas bien.

Muestras de insectos, cucarachas, coleccionadas i colocadas en frascos fuertes con alcohol. — Los frascos deben estar bien llenos de insectos i alcohol i sus tapas bien amarradas i laeradas.

El mérito principal en estas colecciones consiste en asegurarlas bien, es decir, coleccionar las materias bien secas, bien escojidas, ponerlas en cajoncitos repletos; que nada esté suelto: o en paquetes cosidos en jénero o cuero.

Las latas o botellas deben empaquetarlas bien, rodcarlas de pasto seco, de estopa o de lana i acomodarlas en buenos cajoncitos firmes, porque jeneralmente las mas buenas colecciones se pierden por el descuido en el modo de mandarlas.

Santiago de Chile.

FEDERICO LEYBOLD.
